***El ángel***

***del***

***Subsuelo***

*Acto único de*

 ***LUIS SÁEZ***

 *La presente versión de* ***EL ÁNGEL DEL SUBSUELO*** *corresponde*

*a su estreno en el* ***Teatro del Pueblo*** *de CABA y mereció el Premio* **Argentores**

*a la producción autoral estrenada en 2014, rubro* ***Teatro para adultos****.*

*(Jurados: Patricia Suárez, Víctor Winer y Juan José Santillán)*

***1 – APROX. 1940. ESCRITORIO TIPO* SECRETER, *CAMASTRO TIPO CATRE VIEJO Y UNA CHAISSE LONGUE APOLILLADA SUGIEREN EN CONJUNTO UNA SUERTE DE SALA DE ESTAR DE UNA DECADENTE CASONA, PROPIA DE LA ARISTOCRACIA PORTEÑA. AQUÍ Y ALLÁ, PILAS DE CARTON VIEJO.*** *LARSEN****, DERRUIDA “ROBE DE CHAMBRE”, ESCRIBE EN VIEJOS PAPELES MIENTRAS SE ESCUCHA SU VOZ.***

VOZ DE LARSEN.- *Mi nombre completo es Pedro Godofredo Larsen y quiero comenzar este diario confesando que no he sido capaz de convertirme en nada: ni en buena persona, ni en héroe ni en nada... ni siquiera en malvado… paso los días en este suntuoso agujero, atormentándome con el consuelo de que sólo los tontos y los canallas se convierten en alguien, en gente de provecho...*

***MANUEL***, TRAJE DE MAYORDOMO, MORENO, RASGOS TÍPICAMENTE AINDIADOS, ENTRA CON UNA PILA DE CARTÓN DESCARTABLE, ESPERA, CARRASPEA COMO PARA LLAMAR LA ATENCIÓN; AL VERSE DESCUBIERTO, LARSEN ESCONDE EL PAPEL

LARSEN.- ¿Qué mirabas? ¿Eh? ¿Quééé?! ¿Te di permiso para entrar yo? Eh? ¿Para qué te dí permiso?!

MANUEL DEJA LOS CARTONES, TENSO

MANUEL.- (CARRASPEA) ...Tengo trabajo, ¿le suena esa... palabra?

MARCA SALIDA. LARSEN LE CORTA EL PASO

LARSEN.- ¡No te burles de mí! Detesto tu ironía.¡Y tampoco te ordené que te fueras! No hasta que me devuelvas lo que *no te pertenece*; después sí, podés juntar tus cosas y marcharte de esta casa para siempre!

MANUEL.- Ni pienso...

INTENTA SALIR. LARSEN NO LO DEJA

LARSEN.- ¿Y a quién le importa lo que pensás? Eh? ¡Decíme a quién! A nadie.¿Y sabés porqué? Porque no te queda *nadie* en este mundo, Nahuel Pincén.¡Nadie!

MANUEL.- (ENTRE DIENTES) Mi apellido es Réidel... Manuel-Réidel...

LARSEN.- ¡Por eso no te podés ir! ¡Ya te convertiste en parte de esta casa, cuando te mueras nadie te llevará una mísera flor! Y yo, menos que nadie. Habrás pasado por la vida como un suspiro, como un pedo de monja. Jua jua!

MANUEL.- Págueme y hablamos...

LARSEN.- ¿Que te pague?

MANUEL.- Los sueldos atrasados…

LARSEN.- ¡Primero devolveme lo que es mío!

MANUEL.- Le corresponde a usted dar el primer paso...

LARSEN.- ¿Sabés dónde daré el primer paso? ¡En tu trasero! ¡Para ponerte de culo en la vereda!

MANUEL.- (REGRESA CON MÁS CARTÓN) ¿Me ayuda?

LARSEN.- (LO HACE, INCÓMODO) Quiero que me contestes una pregunta, una sola...

MANUEL.- ¿Qué quiere... saber?

LARSEN.- ¿Cuándo sonreíste por última vez...?

MANUEL.- No tengo porqué responder a esa clase de preguntas...

LARSEN.- ¿O es que nunca supiste sonreír? ¿No te lo enseñaron en las tolderías?

ATAQUE DE RISA DE LARSEN, MIENTRAS MANUEL LO CONTEMPLA, IMPÁVIDO. LA RISA DECRECE LENTAMENTE. LARSEN QUEDA EXTENUADO

MANUEL.- Será que prefiero reír cuando vale la pena... y no andar desparramando carcajadas como un lunático... y ahora si me permite...

LARSEN.- ¿Si te permito? ¡Claro que no te permito! No te daré el gusto de recibir el piedrazo y dejarte escapar.

MANUEL.- ¿Escapar de usted? Hay que tener... imaginación... (SALE)

LARSEN.- (GRITA HACIA FUERA) ¡Entonces vas a contestarme a renglón seguido porqué te empeñás en llenar mi estudio de cartones viejos!

LOS PATEA. MANUEL REGRESA TRAYENDO MÁS CARTONES, REACOMODA TODO

MANUEL.- Su “estudio” no da de comer, los cartones sí...

LARSEN.- ¡Pues aquí tomaban el té Darío y Lugones!... los próceres de nuestras letras se han sentado en esta mesa!

MANUEL.- Si alguien mancilló el recuerdo de Don Leopoldo *vendiendo los manuscritos originales que obsequió a la señora*... no fui precisamente yo.

LARSEN.- Esas monedas pagaron tus remedios.

MANUEL.- *Una parte* de mis remedios, si se me permite la salvedad; el resto pereció en Palermo, bajo las patas de los burros...

LARSEN.- ¡Debí dejarte morir como a un bicho...!

MANUEL.- ¿Y porqué no lo hizo? ¿Porqué no me dejó morir? ¿Filantropía? ¿Generosidad? Acaso... ¿miedo?

LARSEN.- ¿Miedo?

MANUEL.- (SOBRE SU SALIDA) … a quedarse solo con su sombra...

LARSEN.- (PEYORATIVO) Tranquilamente podría vivir de rentas... ¡y sin vos!

MANUEL.- (OFF)¡Con los embargos que tiene encima lo rematan a la media hora!

LARSEN.- ¡Para eso te nombré mi testaferro!

MANUEL.- (OFF) ¿De qué se queja? Me debe el techo.

LARSEN.- No te debo nada. Vos estás en falta, quedándote con lo que no es tuyo.

MANUEL.- No me quedo con nada, que le quede claro. Sólo estoy protegiendo a este pedazo de historia de su adicción al juego.

LARSEN.- Hasta que mi escribano ponga las cosas en su lugar. Entonces venderé todo y no me verán más el pelo. Ni vos ni mis... (EXTENUADO) *benditos* acreedores...

MANUEL.- ¡Tanto apuro para jugársela en un suspiro! Un pedazo de historia argentina derrochado a mansalva...

LARSEN.- Tus pronósticos no coinciden con mis sueños, querido ranquel; saltaré la banca en Montecarlo, compraré un título nobiliario y regresaré a terminar mis memorias; no es justo que el mundo se las pierda…

MANUEL.- (RETORNA CON MÁS CARTÓN) Lo que me debe me lo pagará antes... ¿o después de la fama?

LARSEN.- ¿Es necesario seguir llenando mi estudio de... cartones? ¿Para qué tenemos el altillo?

MANUEL.- ¿El altillo? ¿Y qué hacemos con el inquilino?

LARSEN.- (ASOMBRADO) ¿“Inquilino”? ¿Alquilaste... el altillo? ¿Con autorización de quién?!